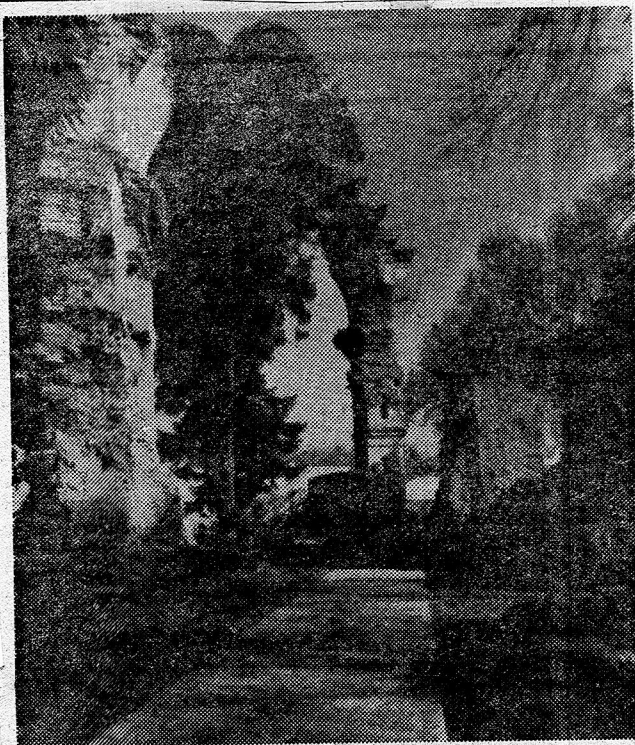


VACACIONES EN LA MONTAÑA

Los turistas miran a Mendoza



Las ruinas de la Iglesia de San Francisco, destruida por el terremoto de 1861, forman parte del patrimonio histórico de Mendoza.

MENDOZA (De nuestra agencia). — Como a las restantes zonas de veraneo del país, a Mendoza también parece haberla favorecido la actualización del dólar: las corrientes de dinero que antes migraban hacia el exterior, y hoy se vierten sobre el territorio nacional, contribuyeron también a la prosperidad de la actividad turística mendocina, tras seis años de agónica expectativa.

En opinión del titular del organismo específico de gobierno, Carlos Minoli, la ocupación hotelera ronda el 70 por ciento, una proporción que no se obtenía desde la temporada veraniega de 1976.

En los medios hoteleros se refuerza esa impresión:

con constancias a la vista, los propietarios de los establecimientos indican que si bien la capacidad no fue utilizada a pleno en enero —lo que por otra parte tampoco hubiese sido lo normal— para febrero y para los primeros días de marzo, época de la Fiesta Nacional de la Vendimia, las perspectivas son optimas.

Pero no únicamente el dólar caro produce el actual flujo turístico hacia estas regiones: los precios pueden considerarse también un incentivo, ya que, según el titular de la Cámara de Hoteles, Agustín Lores, las tarifas que aquí aplican las casas de albergues son —en general— un 20 por ciento más baratas que en Mar del Plata, Bariloche o Córdoba.

◆ Precios accesibles

Existen residenciales —asegura Lores— que están cobrando 170.000 pesos diarios para dos personas, con baño privado y hasta con aire acondicionado. Al mismo tiempo, es posible cenar o almorzar en un dignísimo restaurante por un total de 35.000 a 60.000 pesos.

A despecho de la fascinante atracción que significa la majestuosa cordillera, el parque General San Martín sigue siendo un lugar de prioritaria preferencia para los turistas.

La cita es obligada en estos días de bochornosa canícula. La acogedora arboleda, el verdor de los prados, las aguas mansas del lago artificial crean un marco propicio para el reposo. Sigue en pie una atinada medida del ex intendente Roberto Dromi por

el cual los visitantes pueden utilizar libremente las piscinas ubicadas en clubes o instituciones que ocupen predios cedidos por la Comuna, particularmente los ubicados en el parque San Martín.

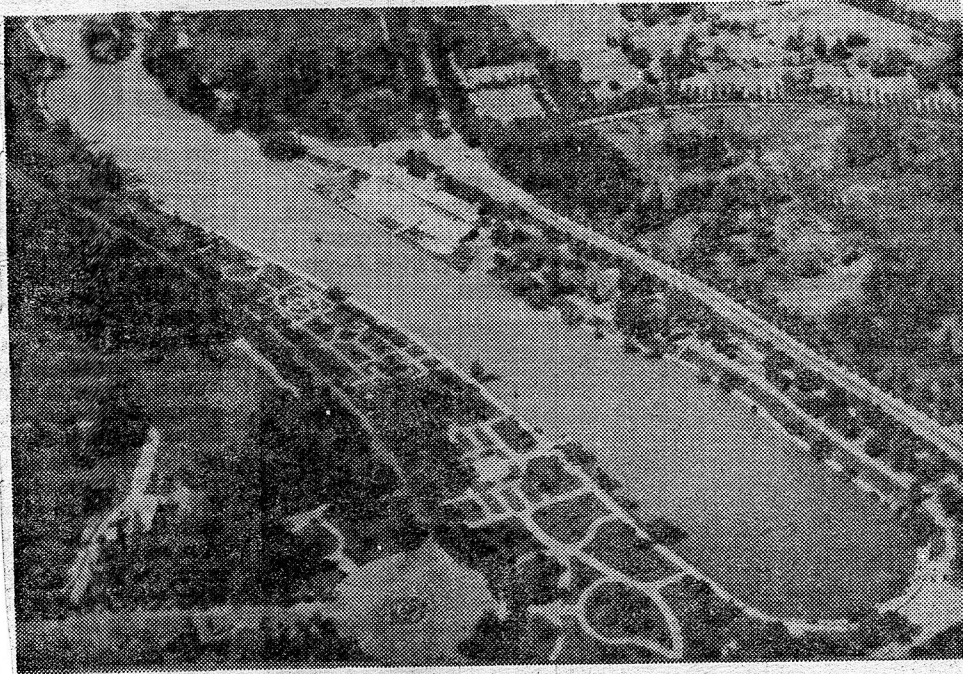
De todas maneras, el remozado turismo de Mendoza admite la visión de las largas caravanas de automóviles con chapas que acusan la más diversa procedencia, internándose cautelosamente sobre la impecable cinta asfáltica que permite acceder, en tres horas, al Cristo Redentor.

◆ Todos los paisajes

La propuesta es para los visitantes muy generosa porque a los más conocidos y difundidos atractivos de la montaña como Uspallata, Puente del Inca, Las Cuevas, el Cristo Redentor se une ahora el recientemente acondicionado circuito de los diques El Niñuil, Valle Grande y Agua del Toro, con la posibilidad de recorrer el seductor cañón del río Atuel, orlado de una montaña multicolor que acuna un hilo de agua de cambiante mansedumbre.

En medio de una crisis que oprime hasta la angustia a los sectores de la producción, la reactivación del turismo implica para Mendoza una ponderable inyección que comprende también el renovado aporte de los chilenos, quienes se hacen su escapada hasta aquí tentados por los bajos precios, si se los compara con los que rigen en su país.

Dante Di Lorenzo



Vista aérea del Parque San Martín. Los turistas pueden utilizar las piscinas y clubes allí instalados.